

EL COLEGIO ALEMÁN DE BARCELONA



© ELOI BONJOCH

EL COLEGIO ALEMÁN DE BARCELONA HA SIDO SIEMPRE UN ESPACIO DE ENCUENTRO BILINGÜE Y BICULTURAL, DONDE SE REFLEJA LA PARTICULARIDAD DE SU UBICACIÓN EN BARCELONA Y EN CATALUÑA.

LOTHAR DÜVER DIRECTOR

Nadie hubiera pensado jamás que aquella escuela primaria alemana con dos niveles de escolarización, fundada el 1 de octubre de 1894, se convertiría en una de las mayores escuelas pluriculturales integradas de Europa.

Hoy, el Colegio Alemán de Barcelona, un espacioso edificio de nueva planta ubicado en Esplugues de Llobregat desde el año 1977, es la escuela alemana más antigua de España, ya que la de Madrid data del año 1896.

Desde el pasado otoño, en el número 105 de la avenida Jacint Esteve Fontanet, se trabaja de firme en los preparativos de los actos programados para conmemorar el centenario del Colegio, entre los que destacan manifestaciones teatrales, musicales, artísticas, históricas, etc., y encuentros de antiguos alumnos.

Destacadas personalidades —Juan Antonio Samaranch, presidente del COI; los pintores Antoni Tàpies y Modest Cuixart; Max Cahner, ex consejero de

Cultura de la Generalitat de Catalunya, entre otros— que han sido alumnas del Colegio Alemán de Barcelona, han acudido a su antigua escuela para dar conferencias, colaborar en exposiciones de arte, ofrecer conciertos y participar en mesas redondas, celebrando así con sus antiguos compañeros y las nuevas generaciones de alumnos el centenario del colegio. Pero nuestro ex alumno más famoso es, sin duda alguna, Jordi Pujol, Presidente de la Generalitat de Catalunya, quien en numerosas ocasio-



© ELOI BONJOCH

nes ha hecho gala de sus conocimientos de alemán, mostrando un gran interés por el papel de la lengua alemana en el contexto europeo y, en especial, por la realidad actual de su "antiguo" colegio. Además de estas personalidades, también han pasado por nuestras aulas personas que hoy ocupan cargos en distintos campos, desde la ciencia hasta la economía, pasando por la política o la cultura, y que han contribuido a fomentar las relaciones de amistad entre este país y Alemania.

La idea básica de que la escuela debe estar al servicio no sólo de los niños alemanes, sino de los del país y de los de las demás nacionalidades, forma parte de nuestra tradición. Así pues, el Colegio ha sido siempre un espacio de encuentro bilingüe y bicultural, en el que se refleja la particularidad de su ubicación en Barcelona y en Cataluña. Por consiguiente, la preparación de los alumnos para el contacto con otros pueblos y culturas, así como la educación en el espíritu cosmopolita, de cooperación internacional y de paz, ocuparán un lugar privilegiado.

Además, el Colegio cumple la tarea de facilitar al alumno una formación escolar según sus aptitudes, y en consecuencia debe dotarle de conocimientos y métodos, ayudarle en la formación del propio criterio, y fomentar su desarrollo personal y social. Es fundamental que los alumnos aprendan a ser independientes y responsables frente a quienes les rodean, que reconozcan normas éticas y valores religiosos, y que sean tolerantes y respetuosos con las convicciones de los demás.

El ideario pedagógico del Colegio Alemán de Barcelona, se orienta equilibradamente hacia la transmisión de contenidos de aprendizaje y de valores educativos basados en el sentido de la tradición occidental.

El Colegio tiene la estructura de una escuela alemana en el extranjero, subvencionada por la República Federal y homologada por la Asamblea Perma-

nente de Ministros de Educación de los Estados. Según el derecho español, tiene la forma jurídica de una escuela privada gestionada por la Asociación del Colegio Alemán de Barcelona. Sus intereses los representa una junta directiva formada actualmente por doce miembros y un presidente.

Hoy en día, el Colegio Alemán de Barcelona cuenta con 1412 alumnos repartidos en los siguientes niveles: parvulario, 219 alumnos; escuela primaria, 284; enseñanza secundaria, 909. De los 1412 alumnos, 429 son de nacionalidad alemana, 648 son de nacionalidad española, 282 poseen ambas nacionalidades, y 53 tienen otra distinta. En el parvulario, base del Colegio, se escolarizan los niños de tres años de edad que hablan alemán, español o catalán, y se reparten durante los dos primeros cursos en grupos de alemán como lengua materna o como lengua extranjera. En el tercer año de parvulario, ya en preescolar, se integran los niños catalanohablantes y castellano-hablantes con los grupos de lengua materna alemana. En ese contexto se les prepara intensamente para la escuela primaria, que dura cuatro años. A partir de ese momento es cuando los niños de habla alemana, española y catalana son educados conjuntamente, siguiendo el plan de estudios alemán. Una vez finalizado el cuarto curso, se integran en la enseñanza secundaria, que tiene una clara orientación hacia el Gymnasium alemán.

Al quinto curso pueden incorporarse alumnos procedentes de escuelas españolas o catalanas (entrada lateral/Nueva Secundaria), tras haber cursado estudios preparatorios en el Colegio y haber superado la prueba de acceso. En séptimo y octavo, todos los alumnos del Colegio Alemán de Barcelona asisten a las clases obligatorias de catalán. A partir de noveno, y desde hace algunos años, los alumnos tienen la opción de escoger un curso de cuatro horas semanales en catalán, como alternativa al latín o al francés. A partir del próximo curso, todos los alumnos podrán optar por el catalán desde el tercer curso de primaria hasta el fin de sus estudios escolares, para prepararse lingüísticamente con vistas a una formación profesional o a una carrera universitaria en Cataluña.

Los tres últimos cursos del Colegio se estructuran en un tronco matemático-científico y en otro humanístico. Una vez superada la prueba de madurez, puede accederse a cualquier universidad de la República Federal Alemana y, si se aprueba la selectividad, a cualquier centro universitario de España o de Cataluña.

A pesar de tener el tiempo muy ocupado con los estudios, las actividades fuera de las aulas —música, teatro, deporte, fotografía, pintura, astronomía, educación ambiental, etc.— son para nuestros alumnos de gran importancia. Ello es posible gracias a la cooperación desinteresada de los propios alumnos, de los profesores y de los padres, especialmente de las madres.

Más allá del ámbito escolar, se cuidan las relaciones con las distintas instituciones de la vida pública y privada de Cataluña, España y la administración alemana. El Consulado General Alemán de Barcelona desempeña un papel de intermediario importantísimo, ya que siempre destaca la importancia especial del Colegio dentro del marco de la política cultural exterior, algo que para nosotros es de gran ayuda. ■